

hallan bastante á menudo en las ramas y en los tallos de plantas. El que vea una puede estar seguro desde luego, que un rogas la ha reducido á tal situacion.

#### EL ESPATIO CLAVADO—SPATHIUS CLAVATUS

Esta especie, tipo del género de los ciclostomos, es una fiel compañera y cohabitante de nuestras casas; con ella no faltan ciertos coleópteros.

**CARACTÉRES.**—El espacio difiere de los bracones por el largo tallo abdominal y por el borde afilado en los lados de la parte posterior de la cabeza; las alas anteriores tienen tres células cubitales del mismo tamaño y una radial continuada hasta la extremidad; el primer segmento del abdomen forma en toda su extension el tallo y es de color mate, por efecto de unos finos surcos longitudinales; el segundo es punteado; los siguientes brillantes, y todos se reunen en forma de maza. Debajo de la extremidad abdominal sobresale un taladro de la longitud de las antenas. El insecto tiene un color rojo pardusco, pero los artejos de las patas son mucho mas claros; el tamaño varía de 0",0045 á 0",00875; el macho siempre mas pequeño, tiene tambien las antenas mas delgadas.

#### LASS ALIAS — ALYSIA

**CARACTÉRES.**—Este género de los exodontos es el que está mas diseminado, caracterizándose por la forma de la boca, ya indicada, y por un ancho abdomen inserto.

#### LA ALISIA MANDUCADORA—ALYSIA MANDUCATOR

**CARACTERES.**—La alisia manducadora tiene las maxilas anchas, provistas en la punta de tres dientes; cuando están abiertas ofrecen el aspecto de dos alas laterales mas bien que de partes de la boca; la cabeza es gruesa y muy peluda; las antenas, en forma de cordón de perlas en la hembra, son filiformes y mas largas en el macho. El metatórax presenta toscas arrugas y es de color mate lo mismo que los lados del tórax, cuya longitud iguala á la del abdomen, oval y bastante aplanado. El primer segmento del mismo es de color mate, á causa de unos surcos longitudinales, y debajo de la extremidad sobresale en la hembra el taladro. Cuéntanse tres células cubitales; y una grande señal negra distingue las alas anteriores. Todo el insecto es negro y brillante; las patas están cubiertas de cortos pelos y tienen un color pardo rojo; sus tarsos son mas oscuros.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—La especie vive como parásita, lo mismo que todos los demás tipos de los exodontos, en larvas de mosca, como la *Anthomyia dentipes*, *Cyrtoneura stabulans* y otras, y no en las larvas de peloterios, segun se ha creído, porque estas y las de mosca tienen á menudo la misma residencia.

### LOS ICNEUMÓNIDOS— ICHNEUMONIDÆ

**CARACTÉRES.**—Esta familia se distingue fácilmente de los parásitos que acabamos de describir por la forma de las alas, pero ofrece las mismas dificultades cuando se trata de reconocer las numerosas especies. Las alas anteriores de todas tienen los nervios tan análogos que solo en muy pocas pueden servir para reconocer el excesivo número de gé-

ros. La forma típica nos ofrece desde luego en la existencia de dos nervios braquiales la diferencia entre esta familia y los braconídeos, que por otro concepto pueden confundirse en parte fácilmente con aquella. Además, la celda discoidea anterior se suelda siempre con la primera cubital, y una pequeña rama nerviosa indica á menudo el principio de las venas separatorias. El ala anterior de un icneumónido verdadero tiene por lo tanto una señal, una celda radial, tres ó dos cubitales y dos discoideas.

Otro carácter propio de todos los icneumónidos son las antenas, rectas, con muchos artejos, de igual grueso en toda su extension, excepto en los artejos de la base, siempre mas fuertes, ó adelgazados hácia la punta; otras afectan la forma de maza, pero escasean mucho; con mas frecuencia vemos en ciertas hembras antenas dilatadas ó ensanchadas junto á la punta. Los tres ojuelos, la boca cerrada en su parte anterior por el escudo de la cabeza, los palpos maxilares de cinco artejos y los piés tambien de cinco, el abdomen inserto ó provisto de un delgado tallo, son caracteres de los icneumónidos, aunque se observan igualmente en otros muchos himenópteros, y de este modo solo quedan los nervios de las alas como distintivos esenciales. Cuando estos faltan, lo que tambien sucede en ciertas especies pequeñas, puede haber duda en ciertos casos sobre la calificación del respectivo insecto.

Ningun icneumónido produce un zumbido cuando está posado ó vuela, pues se aproxima siempre sin ruido á su víctima; solo las especies mas grandes se oyen á veces por su aleteo.

Para la descripción general solo nos queda el examen de las partes del cuerpo que nos permitirá distinguir los centenares de géneros y los muchos miles de especies.

En las antenas de todas rige la misma ley de formacion: á un grueso artejo de la base, que á veces puede ser característico, y á un segundo muy pequeño, que por lo regular sobresale muy poco del primero, siguen los otros, que corresponderian al látigo de las antenas angulosas y que cuando menos desde la mitad de su longitud total hasta la punta de las antenas se acortan siempre; si hasta la punta tienen el mismo grueso, forman antenas filiformes, pero cuando se adelgazan, son cerdosas. En la forma de los artejos hay además dos diferencias: ora son todos, y este es el caso regular, completamente cilíndricos, y entonces difíciles de distinguir, ora cada uno se dilata un poco hácia arriba, formando una especie de nudos circulares en la hembra, mientras que en el macho se observan mas en la cara inferior y recuerdan una sierra con dientes obtusos. Por poco importante que parezca este carácter, es muy decisivo, sin embargo, para el efecto general que las antenas producen á la vista del observador. En las hembras que tienen los artejos de sus antenas cortos y nudosos, estas se enroscan despues de la muerte mas ó menos. El escudo de la cabeza, los dientes de las maxilas y la forma de aquella, regularmente mas ancha que larga, y por lo tanto trasversal, influyen muchas veces en la clasificación. En el tórax, el metatórax merece sobre todo un examen minucioso; ver si sus estigmas, situados delante ó hácia arriba, son ovales ó circulares; si está dividido marcadamente en una parte horizontal y otra deprimida, ó si entre ambas hay un tránsito sucesivo, pero sobre todo si la division es por placas, por rebordes y de qué modo. En la division mas completa que es posible pueden distinguirse diez y seis placas, las cuales han recibido todas sus nombres: en la cara anterior hay cinco; una en el centro, la mas característica, y á cada lado dos; despues siguen simétricamente en cada lado la en que se halla el estigma, despues otra mas grande hácia abajo, y una muy pequeña en el ángulo extremo. En la parte deprimida, la mayor placa está en

el centro, y á cada lado dos mas, que todas se extienden como anchos radios al rededor del centro del borde posterior en que se inserta el abdomen.

Este último se halla sometido á las mayores variaciones; y respecto al modo de fijarse ofrécense los contrastes ya citados de abdomen inserto y pedunculado en todos sus tránsitos. En el primer segmento se debe ver si solo la parte anterior forma el tallo ó si todo aquel se adelgaza poco á poco hácia adelante. Otro carácter de gran importancia además es la posición de los estigmas en este primer segmento, que á veces se halla debajo de unos nudos salientes en los lados, en cuyo caso reconócese con facilidad, pero de lo contrario están mas ocultos. En muy raros casos se hallan precisamente en el centro del segmento; con mas frecuencia los vemos delante ó detrás, mas cerca del borde posterior del mismo.

La naturaleza de la superficie del abdomen, la presencia ó carencia de quillas y surcos, la manera de encajar la parte posterior del tallo y la anterior del mismo en los lados, y otras muchas circunstancias exigen á menudo un minucioso examen. Este no se limita sin embargo al primer segmento, sino á todos los siguientes; aquí se presentan desde luego otros contrastes que serian característicos si la naturaleza se rigiera siempre por ellos: el abdomen puede ser mas ó menos aplanado desde arriba abajo (deprimido), presentando un contorno oval, ó bien comprimido lateralmente, ofreciendo en su desarrollo mas completo una quilla obtusa en el dorso, y en el vientre una mas afilada; y entonces se ensancha de adelante atrás y por su perfil recuerda una hoz. Entre ambas formas hay muchos tránsitos que á veces conducen á dudar sobre cuál de las dos formas fundamentales deben adoptarse. Muy característico es para muchas hembras el abdomen por el taladro, saliente, á veces muy largo, y de cuya estructura ya hemos hablado. Su relativa longitud y la circunstancia de si sale de la punta ó de una hendidura del vientre son de gran importancia para la clasificación. Las dos válvulas siempre peludas que forman su estuche se insertan naturalmente siempre en la extremidad del abdomen, mas por eso no es preciso que de esta misma salga el taladro, sino que á menudo una buena parte de su base esté cubierta por el abdomen mismo. En otros casos aquella cola exterior falta del todo, porque el corto taladro que aquí se parece precisamente al orificio de las abejas, tiene sitio bastante en el vientre mismo. Los caracteres del abdomen y de las antenas son marcados sobre todo en las hembras, que por lo tanto se distinguen mucho mas fácilmente que los machos, los cuales tienen una estructura mas uniforme. Tomando en consideración que tambien por su color difieren esencialmente de sus hembras, y que solo muy raras veces se encuentran los individuos en el apareamiento, el cual efectúan los mas durante la noche ó en sitios ocultos, se comprenderán fácilmente la gran inseguridad expresada en las diversas opiniones de los naturalistas, los muchos nombres de un mismo insecto, y las dudosas reuniones de hembra y macho verificadas en individuos muertos en las colecciones. Al mismo tiempo aconsejamos al amigo de la naturaleza que ayude por una observacion atenta á cultivar un campo muy extenso aun, campo que solo puede dar buenos frutos labrándole con fuerzas reunidas.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Ya hemos hecho mencion en otro lugar de la variedad en el género de vida de parásito: en cuanto al desarrollo de una ó otra especie, hablaremos de ello en la descripción de las avispas falsiformes. Se supone que el parásito se alimenta en su anfitrión de la sustancia grasosa, masa amarilla que por lo regular rodea el intestino y contiene la sustancia alimenticia por la que el in-

secto adquiere su completo desarrollo, y quizás principalmente su desarrollo sexual. Todas las partes mas dobles de que depende la vida de la larva quedan ilesas mientras el parásito no ha llegado aun á su madurez.

Para dominar por lo menos un poco el poderoso ejército de los icneumónidos se les ha dividido en cinco géneros bien determinados en sus formas principales, que sin embargo se reunen por tránsitos que al naturalista siempre ofrecen dificultades. En primer lugar considero á los icneumónidos como el conjunto de las formas mas nobles de la familia.

### LOS ICNEUMONES—ICHNEUMONES

**CARACTÉRES.**—El abdomen deprimido, en forma de lanceta, es pedunculado, de modo que la parte posterior del primer segmento se halla á mas altura que la base del tallo; los estigmas de aquel están por detrás de su centro y no mas próximos uno á otro que á la extremidad del segmento. El taladro se oculta casi siempre del todo en el vientre. La célula discoidea es pentagonal y forma hácia el borde anterior un ángulo; las antenas tienen los artejos un poco dilatados; en el macho son siempre cerdosos; los de la hembra son de la misma forma ó filiformes, y en los individuos muertos mas ó menos surcados en su parte anterior. Las placas de la parte posterior del dorso existen aquí en mayor número, y sus estigmas tan solo en las pequeñas especies circulares.

Entre los icneumones se encuentran las avispas mas abigarradas de todo el grupo, hembras en cuyo cuerpo se reunen el rojo negro y blanco ó amarillo, colores puros que en general solo vemos en la familia; tambien observamos aquí las mayores diferencias sexuales. Las larvas que hasta ahora se conocen distinguen por cierto aspecto marchito, y parece que no tejen porque las grandes crisálidas de mariposa les sirven de capullo.

**USOS Y COSTUMBRES.**—Estas avispas se crían, segun mis observaciones, solo de las citadas crisálidas, cuya parte superior de la cabeza abren para salir. La hembra deposita por lo tanto solo un huevo en la oruga.

### LOS CRÍPTIDOS—CRYPTIDES

**CARACTERES.**—Los críptidos tienen la forma del abdomen pedunculada; las antenas ligeramente nudosas y en parte tambien la célula discoidea, que es pentagonal y se inclina al cuadrado; aquí es menos completa la division de las placas del metatórax, pero se distinguen por tener un taladro saliente en el estado de reposo, que sale de una hendidura ventral; los estigmas del primer segmento abdominal están mas próximos uno á otro que á la extremidad del mismo. Los artejos de las antenas, por lo regular mucho mas delgados, se ensanchan á menudo por delante de la punta.

Las especies de este género difieren ya demasiado para poder caracterizarse con pocas palabras completamente: Gravenhorst ha reunido los únicos icneumónidos sin alas en las hembras en el grupo de los pezomacos (*pezomachus*).

### LOS PIMPLARIOS—PIMPLARIÆ

**CARACTÉRES.**—Este tercer género se caracteriza generalmente por un abdomen inserto y deprimido, en cuyo primer segmento no arqueado los estigmas se hallan en el centro ó por delante del mismo; en el último de la hembra el taladro sobresale á menudo á mucha longitud. La célula discoidea es regularmente triangular, pero falta á veces del todo; la division del metatórax en placas es muy poco marcada; sus estigmas son con mas frecuencia circulares y muy

pequeños, pero no longitudinales; los artejos de las antenas generalmente cilíndricos, y divididos poco marcadamente uno de otro.

### LOS OFIÓNIDOS—OPHIONIDÆ

**CARACTERES.**— Los ofiónidos ó avispa falsiformes tienen también el abdómen comprimido lateralmente, provisto por lo regular de un tallo recto y del cual el taladro apenas sobresale. Los artejos de las antenas son cilíndricos en la *heliwigia elegans*, avispa muy graciosa de color pardo y amarillo, siendo tanto más gruesos cuanto más se acercan á la punta. La celda discoidea es triangular ó falta.

### LOS TRIFÓNIDOS—TRYPHONIDES

**CARACTERES.**— De los trifónidos puede decirse en rigor tan solo que son las especies que después de formados los géneros anteriores pertenecen á toda la familia. En muchos, el abdómen, ya inserto, ya pedunculado, es característico por su redondez, y un poco más grueso de adelante atrás, dejando ver apenas el taladro; cuando no sucede así, el aspecto exterior recuerda uno de los otros géneros, pero la forma de las antenas ó de las alas, ó de alguna otra parte, no permite la reunión con ellos.

**USOS Y COSTUMBRES.**— Habitan con preferencia en las cañas y otras plantas congénicas.

### EL EXENTERO ORILLADO—EXENTERUS MARGINATORIUS

**CARACTERES.**— Este trifónido, de 0",011 de largo, se reconoce por los bordes posteriores amarillos de los segmentos abdominales, por variables matices amarillos en la cabeza y el tórax sobre un fondo negro y áspero debido á varias arrugas, y por la falta completa de una espina en la extremidad de los tarsos posteriores, cuya punta es negra. El escudo de la cabeza separa de la cara por una depresión que se arquea; las alas anteriores tienen una celda discoidea triangular y el abdómen se inserta con el segmento de su base apenas estrechado, provisto en el dorso de dos quillas en el metatórax, deprimido casi verticalmente y con una división de varias placas.

**USOS Y COSTUMBRES.**— Esta avispa vuela con preferencia en los pinares, porque en sus árboles deposita sus huevos en el *lophyrus pini*. Con la facultad propia de todos los icneumónidos para olfatear su presa y con su continua movilidad, la larva verde casi adulta del lofiro no puede ocultarse mucho tiempo á la hembra del exentero, que le deposita exteriormente un huevo por medio de un ganchito y á pesar de la resistencia. Entonces se fabrica un capullo para invernar. Del huevo del parásito nace la larva, que chupa la sustancia de su anfitrión dejando por fin solo la piel reseca en un rincón del capullo, mientras que el intruso fabrica otro para sí, que solo tiene la mitad del tamaño de aquel. En vez del lofiro sale al año siguiente el trifónido á través de las dos cubiertas, por un agujerito irregularmente redondo, junto á la parte superior.

### LOS BASOS—BASSUS

**CARACTERES.**— Otro género, del que varias especies abigarradas se encuentran con frecuencia, es el de los basos, fácil de reconocer por el segmento de la base, casi cuadrado, con que el abdómen, muy deprimido, corto y oval, se inserta

en el tórax. En algunas especies falta la celda discoidea; en otras existe en forma triangular; el primer nervio braquial se arquea en ángulo.

### EL BASO DE SEÑAL BLANCA—BASSUS ALBOSIGNATUS

**CARACTERES.**— Esta avispa mide de 0",00517 á 0",00857 de largo; tiene el cuerpo negro, con abundantes manchas blancas en el escudo de la cabeza, en los bordes interiores de los ojos, en las escamitas de las alas y debajo de las mismas, en el escudete y escudete posterior, en los bordes posteriores de varios segmentos abdominales, y por fin en un anillo en los tarsos posteriores, que son negros; las patas son de un rojo vivo. El ala anterior carece de la celda discoidea.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Deposita sus huevos en las larvas de los sirfos (*syrrhus*) que tienen la forma de una pequeña sanguijuela. A pesar de esto la larva sigue comiendo y creciendo y se encierra por fin en un capullo fijado en una hoja ó en otra parte de planta. No se desarrolla inmediatamente en este capullo ninguna crisálida de mosca sino una de icneumónido, de la que sale después la avispa.

Otras especies se han encontrado de igual género de vida, una de ellas como parásita en las larvas de *coccinella*, que según se sabe se alimenta de pulgones.

### EL BANCO FALCADOR—BANCHUS FALCATOR

**CARACTERES.**— Esta especie, cuya hembra Fabricius tomó por otra, llamándola *Banchus venator*, es un ofiónido, pero no verdadero, porque el abdómen, inserto solo en su segunda mitad, adquiere el carácter del género comprimiéndose mucho lateralmente; se reconoce además por el escudete prolongado en una espina más ó menos puntiaguda, por los estigmas lineales del borde posterior del dorso, por la célula discoidea, casi romboidal, y por las garras de los pies en forma de peine. Ambos sexos se distinguen no solamente por el color del cuerpo sino también por la forma del abdómen, y esto explica fácilmente las faltas cometidas por varios naturalistas. En el macho, el abdómen es falsiforme visto de perfil, se ensancha de adelante atrás, tiene la extremidad oblicuamente cortada y deja ver un par de glóbulos pertenecientes á las partes genitales. En el abdómen, de color negro brillante, véanse en las citadas especies cuatro manchas amarillas en forma de silla de montar. Del mismo color son las delgadas patas, excepto las ancas y las puntas de los tarsos posteriores, el escudete, las escamitas de las alas, un triángulo que hay delante de ellas, dos manchas longitudinales más hacia abajo, y en fin, casi toda la parte anterior de la cabeza con la cara inferior de las antenas, que son filiformes. La hembra tiene el abdómen puntiagudo; es por lo regular negro, y solo la mitad anterior del abdómen, las patas, excepto todas las ancas, y la punta del tarso de las posteriores son de un color rojo amarillento. Las alas de ambos sexos son de este último color.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Los bancos viven como parásitos en las orugas de mariposa, sobre todo en las de las nocturnas; estas no llegan á convertirse en crisálidas, y en vez de la ninfa aparece un capullo negro de gran solidez, compuesto de seis á siete membranas sobrepuestas, á través de las cuales el insecto debe salir hacia afuera. Estos capullos parecen característicos para los ofiónidos, pues yo he criado de los mismos las más diferentes especies, como por ejemplo varios del subgénero *exetastes*.

### LOS EXETASTES—EXETASTES

**CARACTERES.**— También en este grupo el abdómen es inserto y puntiagudo en el macho, mientras que en la hembra se ensancha un poco hacia atrás y deja salir algo el taladro. Las garras son sencillas, los estigmas del metatórax ovales ó circulares; la celda discoidea, relativamente más pequeña, se continúa bastante á menudo en un pequeño tallo.

### LOS ANOMALONES—ANOMALON

**CARACTERES.**— La mayor parte de los ofiónidos se caracteriza por un abdómen pedunculado que poco á poco se ensancha hacia atrás.

### EL ANOMALON CIRCUNFLEJO—ANOMALON CIRCUMFLEXUM

**CARACTERES.**— La cabeza, el tórax, la punta del abdómen, las ancas y en las patas posteriores la punta de los tarsos y muslos, son de color negro, y todo el resto rojo amarillo; los pies más claros y las antenas de un pardo rojo. Caracteres genéricos son: el escudo de la cabeza, truncado en su parte anterior, dos dientes desiguales en la extremidad de las maxilas, estigmas ovales del metatórax y las garras sencillas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Esta especie y sus numerosos congéneres muy parecidos vuelan con la mayor gracia en medio del follaje de los árboles y arbustos, particularmente en los bosques. Allí se les ve alargar á cada momento sus largas patas posteriores, levantar las antenas y arquear el abdómen ligeramente hacia abajo; de vez en cuando se posan en una hoja para recoger la miel que ha dejado un pulgón ó para lamer una gota de lluvia volviendo después á elevarse, pero siempre con cierta tranquila dignidad. La hembra deposita un huevo en la oruga de un gasteropaco de los pinos y la larva que nace de este huevo vive libremente en la oruga; mide 0",00225 de largo, no es mucho más gruesa que una crin de caballo, tiene la cabeza córnea, de color pardo, y una cola larga. Después se ensancha acortándose su longitud, porque la cola desaparece poco á poco. El cordón principal de los órganos respiratorios con los principios de su ramificación demuestra entonces el progreso en el desarrollo. En el tercer grado de este las tráqueas están del todo ramificadas, pero aun faltan los estigmas; Ratzburg cree que la cola falsiforme los sustituye. Además de las maxilas, ya existentes, se han desarrollado maxilas inferiores y el labio, palpos y antenas articuladas que completan las partes del insecto. Ratzburg encontró esta forma de larva encerrada en una piel cuya presencia no ha podido explicarse. En el cuarto grado, por último, la larva adquiere el aspecto por que se reconocen otros parásitos. La cabeza es entonces relativamente pequeña, propia más bien para chupar, y la cola ha desaparecido. El animal parece ocuparse entonces menos en su alimentación que en buscar un sitio en el anfitrión, el cual muere lentamente. Mientras que el parásito sufre las transformaciones citadas, la oruga crece, muda de piel, inverna, vuelve á mudar, fabrica un capullo que trasforma en crisálida, en la que también la larva del parásito adquiere esta forma, desarrollándose hasta mayo ó junio: entonces es cuando sale nuestra avispa.

Es posible que las larvas de otros himenópteros que de este modo viven como parásitos pasen por transformaciones análogas, ó cuando menos, algunas observaciones de Ratzburg inducen á suponerlo así.

Numerosas especies afines, parecen pertenecer á primera vista á una misma, á causa del aspecto exterior y del color igual del cuerpo, pues en todas partes encontramos ofiónidos de color amarillo de barro paseándose con las alas levantadas ó que vuelan lentamente, produciendo en su vuelo á veces un zumbido con las alas. Estos insectos tienen exactamente la misma forma de los anomalones, pero de un examen más minucioso resulta que no solamente son de distinta especie sino que también pertenecen á varios géneros.

### LOS OFIONES—OPHION

**CARACTERES.**— Este grupo se distingue fácilmente de todos los demás ofiónidos por los nervios de las alas. Las dos venas braquiales desembocan en la primera celda cubital, porque la discoidea central no existe. Conoceremos más tarde ejemplos en que es incompleta por la ausencia del nervio exterior, pero no hay otra especie en que se observe la falta completa de esta celda. Las garras tienen la forma de peine, y el metatórax es liso, mientras que en los anomalones y otros presenta arrugas. Las especies se distinguen por diferencias de poca importancia en los colores, que varían desde un pardo gris á un rojo amarillo sucio y por la presencia ó ausencia de manchitas en las alas anteriores.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Este grupo, que ha dado nombre á todo el género, está diseminado en numerosas especies de igual aspecto por todos los continentes.

### LOS PANISCOS—PANISCUS

**CARACTERES.**— Este subgénero tiene los nervios de las alas como los de los anomalones, pero difiere de ellos principalmente, así como de otros subgéneros afines, por tener las garras del pie de peine y los estigmas del primer segmento abdominal delante del centro.

Es posible que algún naturalista clasifique en este grupo un trifónido (*mesoleptus testaceus*), fijándose solo en el color igual de su cuerpo.

**REPRODUCCION.**— Si no hago mención de todos estos ofiónidos, no es para evitar que se confundan entre sí; es porque deseo tocar un punto muy interesante de su historia del desarrollo observado ya por Degeer y otros. Refiérome á los huevos pedunculados que antes cité, y que se han observado en los ofiónidos y trifónidos. Estos huevos están pendientes á veces de la extremidad abdominal de la hembra, aisladamente ó en grupos compactos; y solo me puedo explicar este fenómeno suponiendo que la hembra necesitaba depositar sus huevos, pero no encontró el objeto á que confiarlos. A menudo encontré tales huevos pedunculados en número de uno á tres en diferentes sitios, pero particularmente cerca de la cabeza de alguna oruga desnuda de mariposa. Son de color negro brillante, bastante parecidos á las simientes de muchas plantas, y se fijan por un ganchito en la piel de la oruga. Según las experiencias hechas por mí, obsérvanse en el desarrollo de los huevos dos casos esencialmente distintos. Hace algunos años que encontré la bonita oruga del *Hybocampa Milhauseri*, bomicido muy apreciado de los coleccionadores por ser muy raro; desgraciadamente estaba picada, pues en el lado izquierdo de los segmentos anteriores había dos huevos del aspecto descrito. Con la esperanza de llegar aun á tiempo para remediar el mal los aplasté con una pinceta, pero solo encontré las cáscaras vacías; de modo que su contenido debía haber penetrado por lo tanto ya en el cuerpo de la oruga. A pesar de eso cuidé la oruga dándole un pedazo de corteza de encina para facilitarle su transformación en crisálida, que se verificaba de un modo del todo re-